

no entregarlo, como vimos en otra alabanza. De la derrota de Hernán Cortés el 30 de julio de 1520, “la tradición dice/ lo de Hernán Cortés/ que en el ahuehuate/ lloró aquella vez”, después de lo cual se hace un relato del tesoro y cómo Cuauhtémoc fue hecho prisionero y le quemaron los pies. Moctezuma sólo es mencionado en esta versión en el lugar de Cuauhtémoc en otras alabanzas.

Con relación al verso que dice “Pueblito de Tlaxcala/ no te puedo olvidar/ porque ahí fue levantada/ la palabra general”, he tratado de explicar con base en varios argumentos, incluidos algunos de Moedano (1978), la razón por la cual Tlaxcala pudo haber sido el origen de la danza. Incluso hago notar que en esa región la Malinche no es considerada traidora (González Torres, 2005: 123-124). Es notoria la importancia que se da a la figura de la Malinche o la “reina Malinche”, tanto en los rituales como en todas las alabanzas de conquista: sale a darle el encuentro tanto a Cuauhtémoc como a Hernán Cortés, y además, igual que en la catástrofe del diluvio, cuando fue bautizada “nadie vio nada”. Recordemos asimismo que los conquistadores de Querétaro, Luis Montañez y Conín, provenían de Jilotepec, pueblo que desde 1633 le fue asignado como encomienda al conquistador Juan Jaramillo de Salvatierra. Jaramillo fue esposo de la Malinche, con quien procreó a Beatriz Andrade, la que heredó posteriormente la encomienda con su marido Luis de Quesada (Salas Cuesta, 1997: 74).

En el verso de “Estrella del oriente”: “Cuauhtémoc viene adelante/ y Carlos V con él/ presentando el estandarte/ de la Malinche Isabel”, se entendería que la reina Isabel de Portugal, esposa de Carlos V, es esa